



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

10.- La iglesia de Filadelfia

10/01/13

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



Estudios Bíblicos

J.10.- La iglesia de Filadelfia

1. El contexto histórico y cultural

Filadelfia fue llamada originalmente “Rabbath-ammon, Amman” y fue embellecida por Ptolomeo Philadelphus (285-246 B.C.). La ciudad fue renombrada en honor al rey de



Pérgamo “Attalus II”. Se le dio el nombre de "Philadelphus" por su lealtad a su hermano mayor Eumenes II, quien era rey de Lidia. El nombre de Filadelfia proviene del griego "philadelphos" que quiere decir, "uno que ama a su hermano." Filadelfia estaba localizada a 40 kilómetros al sureste de Sardis. La ciudad fue destruida por un gran terremoto en el año 17 A.C al igual que Sardis y de 10 otras ciudades de la zona. Posteriormente fue

reconstruida con la ayuda del emperador romano Tiberio quien declaró una moratoria de impuestos de 5 años y contribuyó fuertemente con la ciudad y su reconstrucción.

2. El contexto religioso

La ciudad abundaba en viñedos de gran tamaño, es por ellos que sus dioses principales eran Bacchus y Dionysus. Ellos eran los dioses del vino, el drama y la fertilidad. Las monedas de Filadelfia tenían la imagen del dios Bacchus.



Filadelfia disfrutó de relaciones largas y fructíferas con Roma, estableciendo tempranamente el culto a César. En el año 155 dC, 11 cristianos de Filadelfia fueron martirizados junto con Policarpo, el líder de la iglesia de Esmirna.

3. El contexto político-comercial

Filadelfia estaba localizada en la ruta principal de comercio entre el este y el oeste.



Rápidamente se convirtió en un rico centro comercial. Esta ciudad está localizada en el valle Cogamis, el cual servía como línea natural de comunicación de Pérgamo a Filadelfia vía Sardis.



Filadelfia fue construida inicialmente por los griegos con el propósito de expandir el lenguaje y la cultura griega a los países de la región, entre los cuales se encontraban Mysia, Lidia y Frigia, guardando Filadelfia la característica de ser una ciudad fronteriza. En el

primer siglo a Filadelfia se le llamaba Neocaesarea. También, debido a la grandeza de sus templos y edificaciones, se le llegó a llamar "Pequeña Atenas". Adicionalmente Filadelfia fue una zona agrícola muy próspera.

4. La interpretación de la carta

Apocalipsis 3:7-13

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre. Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, yo entrego de la sinagoga de satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a sus pies, y reconozcan que yo te he amado. Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré a la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldré de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Frase clave: aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre

4.1. La introducción

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre

Los mártires en Apocalipsis 6:10 también llaman al Señor con el título de "Señor, santo y verdadero". Jesús es el que tiene la llave de David, que se cita en Isaías.

Isaías 22:22

Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro: él abrirá y nadie cerrará, cerrará y nadie abrirá.

En tiempos bíblicos, la persona que estaba en posesión de la llave del palacio podía decidir quiénes tenían acceso al rey. Es decir, tener la llave de David es tener el poder absoluto y la autoridad sobre quién entra en su reino. Eliaquim, el administrador del palacio, debía ser vestido con autoridad y se le debía dar la llave de la casa de David; él es el que decide quién ve al rey. La fortaleza de Cristo contrasta con la poca fortaleza de los de Filadelfia.

4.2. El elogio

Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre

A diferencia de Sardis, para quien no hubo ningún elogio porque no había nada que elogiar, a Filadelfia no hay reproche, porque no había nada que reprochar. Jesús es quien anda entre las iglesias y las ve. Filadelfia, entretanto, estaba en la ruta principal entre el este y el oeste, una situación que les presentaba a los creyentes como una puerta abierta para el evangelio hacia las regiones más allá. Si bien eran un pequeño grupo con poca fuerza, la suya era una puerta que Dios había provisto y, por lo tanto, nadie podría cerrarla. Habían guardado su palabra y no habían negado a Jesús. Por lo tanto, Él los reconocería ante sus enemigos.

También este versículo podría interpretarse entendiendo que Jesús ha abierto la puerta de acceso al Padre y que tanto judíos como gentiles cristianos tienen el camino abierto y nadie lo puede cerrar. Esto se contrapone a los judíos no cristianos que afirmaban que solo ellos tenían acceso a Dios. Cristo asegura que la puerta de Su reino está abierta para ellos y que nadie puede quitarles el derecho de entrada.

4.3. La protección

He aquí, yo entrego de la sinagoga de satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a sus pies, y reconocan que yo te he amado.

Una sinagoga de satanás es mencionada también en la carta a Esmirna. Los judíos siguen a satanás, cuyo nombre significa calumniador, al calumniar al pueblo de Dios. Claramente los judíos particularmente estaban afligiendo a estas iglesias primitivas, como lo demuestra el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Jesús les dice que “*y reconozcan que yo te he amado*”. Este hecho asombroso, el amor de Cristo por nosotros, es fundamental para nuestra fe. Estos judíos se consideraban que solo ellos eran el pueblo de Dios, por lo tanto, solo ellos eran amados por Dios. Ellos despreciaban a los de Filadelfia a quienes consideraban como gentiles y por lo tanto fuera del pacto de Dios. La negación de que los cristianos (judíos o gentiles) somos el pueblo de Dios equivale a negar la obra de Cristo para alcanzar ese logro. Y todo aquel que se opone a la obra de Cristo es del diablo, por tanto su sinagoga es de satanás. Esa brecha que se abrió en el siglo primero entre judíos y cristianos, se ha ido ensanchando hasta el día de hoy.

Jesús afirma aquí también que esos de la sinagoga de satanás afirman ser judíos y no lo son. Él, al decir esto, está afirmando que los verdaderos judíos son aquellos que le reconocen como el Mesías, como el Cristo enviado por el Padre. Esta afirmación fue realizada por Pablo algunos años antes:

Romanos 2:28-29

No es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu y no según la letra. La alabanza del tal no viene de los hombres, sino de Dios.

Gálatas 6:15-16

...porque, en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale nada ni la incircuncisión, sino la nueva criatura.

A todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios.

Podemos interpretar entonces que no todo el que nace de una mujer judía forma parte del Israel espiritual. De hecho, a los judíos no creyentes que persiguen a los creyentes, Jesús les llama sinagoga de satanás. Ellos no son judíos verdaderos en el sentido del Nuevo Testamento.

Romanos 4:16-17

Por eso, la promesa es fe, para que sea por gracia, a fin de que sea firme para toda su descendencia, no solamente para la que es por la Ley, sino también para la que es de la fe de Abraham. Él es padre de todos nosotros, como está escrito: «Te he puesto por padre de muchas naciones». Y lo es delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos y llama las cosas que no son como si fueran.

Gálatas 3:4-7

Aquel, pues, que os da el Espíritu y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la Ley o por el oír con fe?

Así Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia.

Sabed, por tanto, que los que tienen fe, estos son hijos de Abraham.

Jesús afirma que los judíos que le rechazan serán obligados a postrarse a los pies de los gentiles creyentes. Será una sorpresa para el Israel incrédulo cuando las cosas sean cambiadas en el sentido opuesto. ¡qué ironía!

Jesús está diciendo que Él reivindicará a sus elegidos y les demostrará a estos calumniadores quién es realmente su pueblo elegido. Notemos que Filadelfia en griego significa amor fraternal; Jesús mostrará quiénes son realmente sus hermanos. La palabra para el amor de Jesús aquí es *agapao*, que se refiere al amor que se entrega. Es el

amor que Jesús demostró al morir por ellos. Hay una cantidad de referencias de Dios en el Antiguo Testamento reivindicando a su pueblo frente a sus enemigos.

4.4. La protección

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré a la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra

La hora de prueba se menciona en Daniel y en Marcos.

Daniel 12:1

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo. Será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen inscritos en el libro.

Marcos 13:19

...porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios hizo, hasta este tiempo, ni la habrá.

Esta hora de la prueba tiene que ver con los eventos que están escritos en el Apocalipsis. El librarse de la hora de la prueba no necesariamente significa que los creyentes serán quitados de la tierra o arrebatados antes que comience la gran tribulación.

La hora de prueba es para el mundo, no para la Iglesia, la que será guardada. La ira de Dios se descarga sobre el pecado a manera de sentencia o pago. En realidad, la ira de Dios se puede definir como la respuesta de su justicia y santidad ante la presencia del pecado. Por tanto, el creyente no es objeto de esa ira pues esta ya fue descargada sobre Jesús en la cruz, cuando la ira divina cayó sobre el Cordero Expiatorio, sustituyéndonos Él en el castigo. El mejor ejemplo de esto es la quinta trompeta (Apocalipsis 9:4), cuando a las langostas se les dice específicamente que dañen sólo a aquellas personas que no tienen el sello de Dios en sus frentes.

El término "los que moran sobre la tierra" que es similar a "los moradores de la tierra" siempre se refiere al mundo, no a la iglesia. Esta promesa no es sólo para la iglesia de Filadelfia sino para todos los que cumplen los requerimientos de la promesa, que es tener paciencia. Así como satanás prueba a la iglesia en Esmirna a través de la persecución, Dios prueba al mundo a través de la adversidad. El significado de guardar es cuidar, así que la idea de este versículo es la preservación a través de la hora de la prueba y no el retiro de la iglesia de la tierra (el arrebatamiento). Cristo no promete guardar a los creyentes de las pruebas en general, pero los cristianos son protegidos

de un tipo específico de prueba, el descargo de la ira de Dios, que está dirigida a los no creyentes en la tierra.

Al pedir Jesús a los cristianos de Filadelfia que se mantengan firmes, está insinuando que ellos pasarán a través de este período de tribulación aunque no la vayan a sufrir. Tal vez podríamos conectar este pasaje con la oración sumosacerdotal de Juan 17 donde Jesús claramente pide que a los creyentes se les guarde del mal. Él no ora al Padre para que los creyentes sean quitados del mundo, sino para que sean protegidos.

Juan 17:13-15

Pero ahora vuelvo a ti, y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.

Yo les he dado tu palabra, y el mundo los odió porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

Hay sobradas evidencias históricas que nos detallan los sufrimientos que han vivido los creyentes como resultado de la fe. Fueron perseguidos y martirizados por los enemigos de turno. Cristo había dicho que sus discípulos iban a ser odiados y llevados a la muerte. Él lo anticipó.

Lucas 21:16-18

Seréis entregados aun por vuestros padres, hermanos, parientes y amigos; y matarán a algunos de vosotros. Seréis odiados por todos por causa de mi nombre, pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.

La expresión proverbial “ni un cabello perecerá” tiene que ver con la eternidad. La muerte física, aun la de los mártires, no tiene significado eterno. Ciertamente en la época del anticristo, el martirio de los santos probará su salvación. En el mismo acto del martirio, los santos conquistarán a la bestia.

Tengamos bien claro que Jesús nunca va a perseguir a los suyos. La ira de Dios está destinada para los habitantes de la tierra que no han creído. Esto excluye a los cristianos. Sin embargo la bestia sí va a perseguir a los cristianos, y los vencerá. Los vencerá desde la perspectiva de la bestia, pero desde la perspectiva divina ellos la están venciendo a través de su fidelidad a Jesucristo, fidelidad que la bestia no pudo quebrantar. Por tanto, la ira de Dios, detallada en las siete copas de la ira, vendrá sobre aquellos que no se han arrepentido pese a todos los anuncios y oportunidades dadas antes del derramamiento de estas copas (7 trompetas). Antes de todos estos hechos dolorosos, el pueblo de Dios, que todavía esté en la tierra, ya habrá sido sellado y por consiguiente será excluido de este proceso. Los que tienen el sello de Dios, serán guardados divinamente.

Aunque la iglesia estará sobre la tierra en esos pavorosos días finales, y sufrirá la persecución del anticristo, será guardada de la hora de la prueba que está viniendo sobre el mundo pagano. La ira de Dios, derramada sobre el reino del anticristo, no afligirá a Su pueblo.

4.5. El reto

He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona

"Vengo pronto" es una referencia a Su Segunda Venida. Esta expresión se usa a veces para advertir a los infieles que Él viene pronto y el juicio con Él. A veces se usa para dar esperanza y ánimo a los creyentes. En este caso en particular es un estímulo para la iglesia de Filadelfia.

La expresión "retén lo que tienes" es más un halago que una advertencia. Es una forma de decir, vas bien, continúa así. No dejes que nadie se interponga e intente quitarte la corona del triunfador. La palabra para corona usada aquí es la corona del vencedor (*stephanos*), más que la corona real (*diadema*), así que ellos debían retener lo que tenían para que nadie les quitara la victoria.

Al igual que con Tiatira, Él no les impone ninguna carga más que retener lo que tienen, como dice Juan.

2 Juan 1:8

Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis la recompensa completa.

4.6. El premio

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldré de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

Aquí tenemos una abundancia de promesas para aquellos que vencen. Cuatro veces Jesús se refiere a algo que le pertenece o que viene "de Dios", una expresión rara en las Escrituras.

La iglesia es columna de la verdad, templo de mi Dios es la iglesia. Los 144.000 en Apocalipsis 7:1 tienen el nombre de Cristo y de Dios en sus frentes. La Nueva Jerusalén es la iglesia, que descende del cielo (Apocalipsis 21:2).

El templo de Dios será la Nueva Jerusalén porque ahí es donde Dios morará. Lo que se está diciendo aquí es que el que vence formará parte en forma permanente (es de-

cir, será una columna) de la Nueva Jerusalén; pertenecerá a Dios y a Cristo, y será conocido en forma íntima.

Una sinagoga de satanás se oponía a Filadelfia, pero cada uno que se mantenía aparte debería dársele un lugar permanente en el *templo* de Dios. Aquél que no niega el nombre de Cristo en la tierra llevará Su nuevo nombre para siempre.

El Señor dice: *y escribiré sobre él... mi nombre nuevo*. Esto es lo mismo que el nuevo nombre escrito sobre la piedra blanca. Indica una intimidad especial. Así como hay una nueva Jerusalén y un nuevo cielo y una nueva tierra, así también tienen un nuevo nombre. Después de la destrucción de la ciudad por un terremoto en 17 d.C., Filadelfia recibió ayuda del emperador Tiberio. En agradecimiento, cambió su nombre a Neocesarea (la nueva ciudad de César). Así, la iglesia sabía lo que era recibir un nombre nuevo. Sólo que su nuevo nombre sería según su rey, Jesús y no César.

En el antiguo Israel, el nombre significaba toda la persona de forma integral. Al dar un nombre nuevo como promesa, Jesús está afirmando que renovará a los creyentes en todo su ser. Un nombre nuevo, una nueva identidad, una nueva ciudad, una nueva ciudadanía, un nuevo mundo.

4.7. El reto

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Notemos la fórmula: "El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias". Todos necesitamos hacer caso a lo que se dice acá.

5. Aplicación para la iglesia actual

Los términos para aplicar esta hermosa carta a la iglesia de hoy son:

5.1. Tienes poca fuerza

En general las iglesias que se consideran fuertes están desviando su atención hacia su propia vanagloria. Filadelfia entendió de donde viene su fuerza. Ellos tenían poca pero se proveían de la fuente primaria de fuerza, el Señor.

Con esa fuerza, al igual que los hermanos de la iglesia de Filadelfia, resistiremos las pruebas, las persecuciones y las tentaciones.

5.2. Has guardado la palabra de mi paciencia

Debemos aprender a esperar pacientemente en el Señor. Creerle a Jesús y guardar su palabra es esperar en Él.

5.3. Has guardado mi palabra y no has negado mi nombre

Creerle y no negarle tiene que ver con la fe racional que nos habla Pablo. El apóstol decía “yo se en quien he creído”. Saber que hemos creído en Jesús, el eterno Hijo de Dios, es pegarnos en fe y fidelidad a su nombre. Y si creemos en Él entonces creemos en sus promesas, las cuales son nuestra esperanza.

5.4. Yo conozco tus obras

Las obras que se deriven de nuestra fe, deben ser aquellas que le agradan al Señor. Estas, sin duda, están preparadas de antemano para que las realicemos, con los dones y talentos que Él mismo nos ha dado. Todo esto se refiere a cumplir con la doble misión de la iglesia, “hacer discípulos” y “atender a los necesitados”. Al hacer ambas, estamos amando a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. Al hacer ambas estamos cumpliendo con la misión encomendada, con nuestro propósito como iglesia.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport y en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995